

300 PROFESIONALES DEBATEN SOBRE ABUSO SEXUAL EN LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA

Las III Jornadas de Protección a la Infancia y Adolescencia se celebraron en el Colegio de Médicos de Navarra los días 17 y 18 de febrero



La sala de congresos del Colegio de Médicos de Navarra se llenó al completo durante esta tercera edición.

“Abuso sexual: prevención, detección e intervención” fue el título bajo el que se celebraron las III Jornadas de Protección a la Infancia y Adolescencia que organizamos los días 17 y 18 de febrero en el Colegio de Médicos de Navarra.

Una cita a la que acudieron 300 profesionales de distintos campos como la psicología, el trabajo social y la educación social, entre otros.

Durante dos días las personas asistentes pudieron escuchar a ocho ponentes que trataron diversos temas relacionados con el abuso sexual durante la infancia y la adolescencia.

Talleres profesionales

Previo a la inauguración de las jornadas se desarrollaron tres talleres especializados dirigidos por las profesionales **Pepa Horno, Beatriz Janin e Irene Intebi**.

Más de 150 personas acudieron a estos tres

talleres que ocuparon la mañana del viernes.

El taller impartido por la psicóloga y consultora en infancia, afectividad y protección, Pepa Horno, llevó por título “La prevención del abuso sexual infantil desde un enfoque psicoeducativo”.

Por su parte, Beatriz Janin expuso las “Consecuencias psíquicas del abuso sexual en los niños. Abordaje psicoanalítico”.



Beatriz Janin durante su exposición en el taller.

El tercer taller fue guiado por Irene Intebi, psiquiatra infantojuvenil y psicóloga clínica, que trató del "Proceso de valoración de las sospechas de abuso sexual infantil".

III Jornadas de Protección a la Infancia y Adolescencia

Como en anteriores ediciones tuvimos la oportunidad de escuchar al presidente de nuestro Patronato en la inauguración de las jornadas. **Juan Manuel Fernández** abrió esta tercera edición junto a **Inés Francés**, directora gerente de la Agencia de Autonomía y Desarrollo de las Personas. A continuación tuvo lugar la ponencia de **Pepa Horno** bajo el título "Cómo enseñar a los niños y niñas a protegerse". En su exposición Horno explicó que protegerse es saber reconocer cuándo estamos en peligro y no negar el miedo sino saber pedir ayuda. "Cuando reconoces tu vulnerabilidad vas a pedir ayuda", dijo.

Para saber pedir ayuda y reconocer nuestra vulnerabilidad Pepa volvió a nombrar la importancia de conectar con nuestras propias tripas y utilizarlas como una vía de protección. "En las tripas queda la memoria corporal. Ser un buen profesional es legitimar mis tripas y reconocer mi vulnerabilidad", afirmó. Pepa también habló de la necesidad de tener una buena red afectiva y de protegerse en esta red. "En los casos de abuso sexual es el entorno el que falla. La red es un lugar de vida, de seguridad, de vínculo para promover la resiliencia", aseguró.

Por último Horno concluyó que protegemos cuando "hablamos del abuso con realismo, diferenciamos los malos de los buenos secretos, asumimos que los menores van a sufrir, no les evitamos la tristeza, el miedo, el asco o la rabia, les enseñamos la diferencia entre querer bien y querer mal, a no pegar o agredir y a no justificar acciones dañinas y siempre reparar el daño".

A continuación la psicoanalista argentina **Beatriz Janin** expuso "Los avatares de la clínica psicoanalítica: transferencias y contratransferencias". Janin puso el foco en la importancia de escuchar al niño y "dar valor a lo que dice, a su palabra". Explicó que en el abuso sexual el niño no sabe si es culpable o no, si el otro le hace daño, si es un ataque o una

muestra de afecto. "Se dan diferentes excesos de estímulos imposibles de ser tramitados por el niño". Janin también habló del papel del psicoanalista en este proceso como el poder de escucha del dolor del niño, la devolución de la esperanza y el encuentro de maneras para que el niño se sienta como sujeto. "Todo niño abusado tiene una historia que contará primero con su cuerpo, con dibujos, actos o movimientos".

La tarde del viernes finalizó con la charla del psicólogo y especialista en Sexología, **José Luis García**, titulada "NO. ¡No quiero que me toques! El abuso sexual en jóvenes con discapacidad".

García nombró la dificultad de comunicación o la dependencia de los cuidados de los demás como algunos de los factores de vulnerabilidad de las personas con discapacidad a la hora de sufrir abuso sexual. También explicó que los síntomas de un abuso sexual a veces pueden confundirse con la discapacidad que presentan estas personas. García incidió en la necesidad de realizar un programa de educación sexual y afectiva dirigido a este colectivo.

Detección, desafíos en la protección y tratamiento con EMDR

La jornada del sábado comenzó con la intervención de la psiquiatra infantojuvenil y psicóloga clínica, **Irene Intebi**. "Abuso sexual infantil: detección y notificación, fases iniciales de la intervención" fue el título de su ponencia. Intebi nombró algunos de los indicadores conductuales inespecíficos del abuso sexual infantil en la edad preescolar, escolar y en la adolescencia.



Intebi habló de detección del abuso sexual infantil y las fases iniciales en la intervención.

Las conductas hipersexualizadas, los trastornos del sueño, el retraimiento social o temores inexplicables ante personas o situaciones determinadas, fueron algunos de los indicadores expuestos en el caso de edad preescolar.

En edad escolar Intebi nombró los cambios en el rendimiento, las fugas del hogar, la coerción sexual hacia otros niños o niñas, quejas somáticas sin causa o la pseudomadurez. Por último, en el caso de la adolescencia, la psiquiatra citó la promiscuidad sexual, las conductas autoagresivas, la inhibición sexual excesiva, los trastornos disociativos o los trastornos alimenticios como algunos de estos indicadores.

Tras la charla de la psicóloga argentina llegó el turno de la jurista experta en derechos humanos, infancia y género, **María Naredo**.

Naredo expuso los "Desafíos en la protección de los derechos de niños y niñas víctimas de violencia desde el marco de derechos humanos". Naredo afirmó que no hay datos generales en España sobre abuso sexual infantil, sobre la prevalencia ni sobre la respuesta en el ámbito policial y judicial. "¿Cómo sabes qué pasa en los juzgados? A través de casos centinela", explicó.

Como desafíos nombró la Convención de Derechos del Niño/a y la importancia de tener en el centro de la intervención los intereses y opiniones del niño/a. Asimismo, puso el foco en la necesidad de ponderar los derechos y opiniones y la importancia de estandarizar el interés superior del menor.



María Naredo, jurista experta en derechos humanos, infancia y género.



Begoña Aznárez explicó el funcionamiento del método EMDR y sus beneficios.

En cuanto al derecho a ser escuchados de los niños/as Naredo habló de "capacitarse, utilizar metodologías y espacios apropiados para entender sin revictimizar a los niños y niñas". Asimismo explicó que las decisiones que se tomen, se deben explicar y motivar a los menores. "Y más aún si la decisión es contraria a la opinión de ese menor".

Naredo también nombró la falta de una especialización real en infancia de la justicia española y el Estatuto de la víctima del menor de edad como una deuda pendiente. "Tacto, rigor y respeto son las características que debe haber en la sede judicial cuando se escucha a un niño o una niña".

Por último, Naredo nombró los casos que se sobreesen. "Se sobreesen los casos por falta de indicios. Hay que recurrir esos sobreesimientos y tener en cuenta a otros equipos externos a los juzgados".

La mañana del sábado finalizó con la exposición de la psicóloga y psicoterapeuta, **Begoña Aznárez** que trató del "Trauma y construcción de la identidad. Conceptualización y tratamiento con EMDR". El trauma, dijo Aznárez, es la "suma de la intensidad emocional implicada y el silencio" y aseguró que las experiencias traumáticas son "más frecuentes de lo que creemos". Aznárez explicó que la persona con trauma trata de desconectar la sensación atemorizante y adormecer la capacidad de sentirse viva. "La conexión emocional en estas personas es un disparador. Sentir es peligroso, conectar con las tripas tras el trauma es un disparador", afirmó.

La psicóloga y psicoterapeuta también habló sobre la construcción de la identidad. "Es el arte de hacer consciencia", apuntó.

Aznárez también nombró la mirada del profesional como algo "fundamental" en este proceso de la construcción de la identidad.

La última parte de la exposición estuvo centrada en la explicación del método EMDR que creó la neuróloga y psicoterapeuta norteamericana, **Francine Shapiro**, para tratar y curar los trastornos por estrés postraumático. Las siglas EMDR corresponden a "Eye Movement Desensitization and Reprocessing", es decir, desensibilización y reprocesamiento por movimientos oculares.

Aznárez, que aplica este método en su consulta, habló de los beneficios y la eficacia del EMDR en pacientes con trauma.

Adolescentes y adultos víctimas de abuso sexual

El último bloque de ponencias de estas jornadas lo encabezó el psicólogo clínico y psicoanalista, **Mark Dangerfield**. Su ponencia se tituló "Si la vida es esto, prefiero morirme. Intentos de suicidio en adolescentes y su relación con el abuso sexual: aportaciones de la MBT-A en el abordaje terapéutico".

A lo largo de su exposición, Dangerfield lanzó algunos datos llamativos como que el 30% de los menores en Europa ha sufrido algún tipo de maltrato y de estos, el 90% no ha sido detectado. En los adolescentes que han sido víctimas de abuso sexual dijo que es clave "ayudarles a desarrollar capacidades de mentalización en áreas que sean tolerables". Y es que es tal la experiencia que estos/as jóvenes han vivido que su capacidad de pensamiento está dañada.



Dangerfield trabaja en el Hospital de Día de Badalona de la Fundació Vidal i Barraquer.

"Para estos chicos el mundo no es fiable", aseguró. "Necesitan ayuda pero el contacto con sus necesidades emocionales es insorportable", añadió.

Por otro lado, Dangerfield expuso algunas de las circunstancias con las que se topa en su labor diaria en el Hospital de Día de Badalona de la Fundació Vidal i Barraquer. "Tenemos sensación de llegar tarde, necesidad de una intervención precoz y adaptarnos a las necesidades de estos chicos y chicas", dijo.

En este sentido Dangerfield puso sobre la mesa la importancia de ir donde está ese adolescente y trabajar activamente por la vinculación con el joven. "Son jóvenes que han pasado por mil recursos y acaban teniendo animadversión y desconfianza en los servicios. Tenemos que pensar en qué cambiar para que el adolescente dañado confíe en el adulto".

La última ponencia de estas III Jornadas de Protección a la Infancia y Adolescencia corrió a cargo de la profesora titular en Victimología de la Universidad de Barcelona, **Noemí Pereda**. "Intervención con víctimas adultas de abuso sexual en la infancia: consecuencias físicas, psicológicas y sociales" fue el título de su charla.

Pereda habló de las defensas disociativas como la "única forma de defenderse". "Es un mecanismo de defensa del 'yo' durante la infancia, pero requiere de un proceso de duelo en la adolescencia porque si no se da un desajuste en la edad adulta", explicó. Pereda nombró algunas de las consecuencias en la edad adulta como una peor calidad de vida, peor estado de salud general o trastornos de somatización.

En cuanto a la intervención, Pereda añadió que la victimización no es un atributo no modificable y que por ello "las víctimas prefieren hablar de supervivientes". En cuanto al tratamiento Pereda nombró la farmacoterapia, el EMDR y la terapia de grupo.

Marzo 2017

Área comunicación